

El incremento de la recaudación que deja la inflación compensará la nueva rebaja en dos días

ción impositiva, lo cierto es que el efecto de la inflación viene compensando sobradamente la pérdida de ingresos que han supuesto las rebajas fiscales ya aplicadas y el coste de las ayudas a los sectores más afectados.

Así, los datos de la Agencia Tributaria indican que en el primer semestre del año, Hacienda ha recaudado un total de 1007.009 millones de euros, frente a los 90.475 millones ingresados en las arcas públicas en el mismo periodo del año anterior. Solo entre enero y junio se han recaudado 17.425 millones más, fundamentalmente por el impacto del alza de precios y salarios sobre IVA e IRPF así como por la mejora del empleo. Es decir, que el Fisco está recaudando cada día una media de 96 millones de euros adicionales a los logrados en 2021, lo que supone que Hacienda habrá compensado el coste que le supondrá la rebaja sobre el IVA del gas en solo dos jornadas de recaudación.

8.000 millones al año

Conviene recordar, en todo caso, que esta medida es solo la última del paquete de rebajas fiscales que el Gobierno viene aplicando sobre la luz, aprovechando entre otras cosas los permisos especiales concedidos por Bruselas ante la crisis inflacionista. Así, la rebaja del IVA de gas del 21% al 5% no hubiera sido posible hasta que hace unos meses la UE dio luz verde a los países para impulsar rebajas fiscales de la energía, lo que ya permitió reducir el IVA de la luz.

Así, en conjunto, el Gobierno pasó de rebajar el IVA de la luz del 21% al 10% en 2021 (con un coste trimestral de 380 millones) a reducirlo en junio al 5% (220 millones menos), mientras que ha suspendido el tributo de generación (780 millones) del 7% y rebajado del 5,1% al 0,5% el Impuesto Especial a la electricidad (510 millones). Una rebaja de recaudación trimestral de unos 1.800 millones que alcanzará los 2.000 con la reducción del IVA del gas, esto es, unos 8.000 millones de recorte fiscal por año en vigor.

En paralelo, el Gobierno mantiene una bonificación de 20 céntimos por litro de carburante con un coste de unos 1.400 millones al trimestre.

INTERVENCIÓN A CORTO PLAZO/ LA PRESIDENTA DE LA COMISIÓN EUROPEA, URSULA VON DER LEYEN, ESTÁ ESTUDIANDO LA IMPOSICIÓN DE UN TOPE A LOS PRECIOS DEL GAS Y UNA REFORMA DE LOS MERCADOS ENERGÉTICOS DE LA UE.

¿Qué opciones tiene la UE para contener el precio de la electricidad?

ANÁLISIS Por Alice Hancock, Sam Fleming y Tom Wilson

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, aprovechó su primer discurso tras las vacaciones de verano para prometer medidas para frenar la subida de los precios mayoristas de la electricidad en Europa que está destrozando las finanzas de los hogares y las empresas de todo el bloque.

Prometió una intervención a corto plazo –algo que podría “activarse muy rápidamente, en semanas quizás”– y anunció una “reforma estructural del mercado energético” a más largo plazo.

¿Cómo funciona el mercado energético de la UE y por qué están tan altos los precios?

Los precios de la energía en Europa se fijan mediante el llamado sistema marginal de precios, en el que la central eléctrica más cara que se utiliza para satisfacer la demanda en un día determinado fija el precio de la electricidad en el mercado mayorista para todos los proveedores. Esto significa que las centrales de gas, que siguen siendo necesarias para mantener las luces encendidas en muchos países, tienden a dictar el precio mayorista de la electricidad para el resto del mercado, a pesar de que la energía renovable puede producirse de forma más barata.

Históricamente, no se ha querido revisar el sistema, aunque la proporción de energía limpia en el mix energético haya aumentado. Se esperaba que el aumento de los precios mayoristas de la electricidad incentivara el desarrollo de la energía verde al aumentar el margen de beneficio de los proyectos de energías renovables, que tienen un menor coste.

Pero al dispararse los precios del gas a niveles récord este año –en gran parte debido a la decisión de Moscú de reducir el suministro a Europa–, el coste de la electricidad también se ha visto arrastrado al alza. Por ello, más responsables políticos reclaman un nuevo enfoque que permita vender la energía renovable más barata a un precio menor. El primer ministro polaco Mateusz Morawiecki dijo el martes que las propuestas para cambiar la estructura del mercado “caen en un terreno cada vez más fértil”.

¿Qué puede hacer la UE para reducir los costes para los consumidores y la industria?

Los funcionarios de la Comisión afirman que entre las opciones que se están debatiendo figuran la limitación del precio del gas, unas directrices detalladas que impulsen a las capitales



Las centrales del gas tienden a fijar el precio de la electricidad.

España afirma que la limitación de precios ha ahorrado al consumidor unos 1.400 millones

de la UE a imponer a las empresas energéticas unos impuestos extraordinarios que puedan utilizarse para ayudar a los consumidores vulnerables, y una separación temporal de los precios del gas y la electricidad previa a una disociación a más largo plazo.

Otra opción es exigir recortes de la demanda de electricidad en consonancia con el actual recorte voluntario del 15% del consumo de gas acordado por los ministros de energía de la UE en julio.

Estas medidas se sumarían a los esfuerzos por encontrar suministros alternativos –el bloque ha sustituido alrededor de una quinta parte de su suministro de gas natural procedente de Rusia por combustible de otros países– e impulsar la inversión en energías renovables.

¿Cuáles son los riesgos?

La agencia de la energía de la UE, ACER, ha advertido que no hay que romper la estructura del mercado. En un informe de abril, afirmaba que los mercados mayoristas de la electricidad de la UE funcionan bien en condiciones normales y garantizan el suministro de electricidad.

En lugar de eliminar los acuerdos actuales, sugiere que se cree una “válvula de alivio temporal”. Esto limitaría los precios de la electricidad de forma automática si se producen picos repentinos, bajo condiciones predefinidas –por ejemplo, subidas de precios inusualmente altas en un corto periodo de tiempo–.

William Peck, analista del mercado eléctrico de ICIS, una empresa de análisis de materias primas, también advirtió del peligro de revisar un mecanismo que ha funcionado bien durante décadas y que sigue sirviendo de incentivo para la tan necesaria inversión en energía limpia.

Según afirma, los políticos se centran en la reforma del mercado eléctrico porque no han sido capaces de encontrar una alternativa rápida y suficiente al gas ruso. “Si fuera yo, centraría mi energía en la parte del suministro de gas de esta ecuación y no en destrozarse un mercado que tiene entre 20 y 30 años”.

¿Qué podemos aprender del experimento de limitación de los precios de España y Portugal?

España y Portugal alcanzaron en abril un acuerdo político con la Comisión Europea que les permite limitar el precio del gas natural utilizado en las centrales eléctricas, desvinculando así los precios de la electricidad y el gas. La medida entró en vigor en mayo y tendrá una duración de un año, fi-

jándose el límite en una media de 48,80 euros por megavatio hora.

La subvención de 8.400 millones de euros que los países ibéricos pagarán a las compañías de gas se recuperará en gran parte mediante recargos a las distribuidoras de electricidad a las que beneficia el tope de los precios.

La Comisión Europea concedió lo que se conoce como “la excepción ibérica” a las normas sobre las ayudas públicas porque sus facturas de electricidad están muy vinculadas a los precios mayoristas de la energía. Sus conexiones energéticas con el resto de la UE son limitadas, lo que convierte a la Península Ibérica en “una isla energética”. Bruselas también ha argumentado que la medida permitirá a los dos países ampliar la producción de energía verde.

España afirma que entre el 15 de junio y el 15 de agosto el precio de la electricidad ha sido 49,85 euros por megavatio hora más barato de lo que lo hubiera sido de no existir el mecanismo de limitación de precios, ahorrando a los consumidores unos 1.400 millones de euros.

Pero la cantidad de gas utilizada para generar electricidad había aumentado del 17% entre enero y julio de 2021 al 23% en el mismo periodo de este año. Madrid explicó que esto se debía a la sequía de este verano, que ha afectado a las centrales hidroeléctricas.

Peck, de ICIS, cree que la expansión de este mecanismo a toda Europa podría aumentar de forma similar la demanda de gas al hacerlo artificialmente barato. “Eso es exactamente lo contrario de lo que hay que hacer”.

¿Qué ocurrirá a continuación?

Aunque Von der Leyen declaró que la Comisión presentaría soluciones “en cuestión de semanas”, los funcionarios afirman que es improbable que las propuestas se presenten a tiempo para la reunión de los ministros de Energía de la UE del 9 de septiembre, pero podrían esbozarse en su discurso sobre el estado de la Unión ante el Parlamento Europeo el 14 de septiembre.

Georg Zachmann, del think-tank Bruegel, señala que es difícil prever una solución para bajar rápidamente los precios mayoristas sin provocar el caos en los mercados. “Hay muchas cosas que se pueden socavar jugando con el diseño del mercado”, advierte.

El sistema fiscal es un mecanismo más adecuado para abordar el problema a corto plazo de los precios elevados, argumenta, como un impuesto sobre las ganancias llovidas del cielo de los productores de electricidad que podría canalizarse hacia los consumidores.